

La preocupación por la conservación de la naturaleza se ha enfocado de manera preferencial a la biodiversidad. Solo recientemente, de manera explícita, han surgido en el mundo iniciativas encaminadas a la valoración de la geodiversidad y en la identificación de rasgos geológicos y geomorfológicos que por su importancia científica son igualmente susceptibles de ser conservados. Estos rasgos, conocidos como geositios (Wimbledon *et al.* 2000) y geomorfositios (Panizza, 2001) refieren lugares o puntos de interés que explican y ayuda a comprender la evolución de una localidad, región o del planeta mismo, y constituyen la base para la creación de geoparques.

La creación de la Red Europea de Geoparques en 2000 y la Red Global de Geoparques, en 2004, ha dado lugar a 111 geoparques distribuidos en 32 países, en los cinco continentes. Los geoparques constituyen, hoy en día, una de las estrategias más eficaces para la divulgación de las Ciencias de la Tierra e igualmente han contribuido en el desarrollo económico sustentable de comunidades, en muchos casos, socialmente marginadas, a través de actividades como el geourismo (Sa, 2015).

En México, diversos grupos, generalmente en ámbitos académicos, trabajan actualmente en la creación de geoparques en territorios que poseen un geopatrimonio destacado en términos de su interés científico y su relación con la biodiversidad, así como con otros aspectos relacionados con la sociedad. Entre ellos, pueden destacarse encuentran los proyectos “Huasteca Potosina”, en San Luis Potosí; “Yanhuitlán”, en la Mixteca Alta, Oaxaca; “Entre cañones”, que incluye el cañón del Sumidero, y el “Volcán Tacaná”, en Chiapas; “El Oro-Tlalpujahuá”, en los estados de México y Michoacán. Otras propuestas se ubican en los

estados de Jalisco (Bosque de La Primavera) y en el Estado de Hidalgo, en la Comarca minera de Real del Monte. Todos estos geoparques potenciales son representativos, por un lado, de una parte de la geodiversidad mexicana y su geopatrimonio, y muestran, por otro lado, el creciente interés por promover el aprovechamiento de estos recursos en nuestro país.

El interés en este tema llevó a la organización de un Taller que contó con la participación de destacados especialistas reconocidos mundialmente y de colegas de países latinoamericanos y de México que expusieron los avances de sus proyectos. La información puede consultarse en <https://www.youtube.com/playlist?list=PLI7ifO4dH7S1BTy5Vay0XAI5vEzIXSHdi>. Se espera que este mismo año, algunos de los territorios en estudio sean propuestos a las instancias correspondientes en la UNESCO.

REFERENCIAS

- Panizza, M. (2001), “Geomorphosites: concepts, methods and examples of geomorphological survey”, *Chinese Science Bulletin*, vol. 46, Supp. December.
- Sa, A. (2015) Geoparques Globales; Impacto económico, Workshop Geoparks and Geoheritage in Latin America, UNESCO-Instituto de Geografía-UNAM, Mayo 28-29 2015. [<https://www.youtube.com/watch?v=jc25Up5Cxic&index=5&list=PLI7ifO4dH7S1BTy5Vay0XAI5vEzIXSHdi>: junio de 2015].
- Wimbledon, W. A. P., A. A. Ishchenko, N. P. Gerasimenko, L. O. Karis, V. Suominen, C. E. Johansson, and C. Freden. 2000. “Geosites -an IUGS initiative: science supported by conservation”. In D. Baretino, W. A. P. Wimbledon and E. Gallego (eds.) *Geological Heritage: Its Conservation and Management*, pp. 69-94. Madrid: Instituto Tecnológico Geominero de España.